

CIRCULAR

INFORMATIVA DEL
COLEXIO OFICIAL DE
PSICOLOXÍA DE GALICIA

ESPECIAL GIPCE



Editorial

El GIPCE o cuando del trabajo sale todo

La psicología de emergencias nació, creció, maduró, y seguramente siga madurando, de forma «traumática». Las grandes tragedias son las que parece que amparan nuestro desarrollo.

La historia traumática del Grupo de Intervención Psicológica en Catástrofes e Emergencias (GIPCE) del Colexio Oficial de Psicología de Galicia (COPG) empieza en 1996 con los terremotos de Triacastela y la catástrofe de Biescas, continúa con los atentados del 11-M en 2004 y desemboca en el accidente del tren Alvia del pasado 24 de julio en Santiago de Compostela. Hacía casi 40 años que no sucedía nada de tal magnitud en nuestra Comunidad y para la psicología de emergencias en Galicia será efectivamente, un nuevo momento evolutivo «traumático». En cada una de estas tragedias, nuestro Grupo cambió y creció hasta llegar a este punto de nuestra historia; y nosotros, a nivel profesional, cambiamos y crecimos con él. Imposible que un Grupo crezca si no lo hacen sus miembros.

Para todas las personas que os hayáis sorprendido al descubrirnos en este momento y aquellos que ya sabíais de nuestra existencia pero no de nuestra capacidad, queremos que entendáis mejor lo que fue y lo que es el GIPCE.

El GIPCE fue y es compromiso con el trabajo. Del trabajo continuo, constante, responsable y comprometido de estos 17 años salió la labor desarrollada en el accidente del tren. Años de grandes esfuerzos en formación, de cumplimiento de exigencias internas, de entradas y salidas de compañeros y compañeras, de aumento de las intervenciones... Siempre con el objetivo en mente de seguir madurando y avanzando. De ser los mejores profesionales posibles.

En el GIPCE no queremos evolucionar de forma «traumática». Queremos que nuestro trabajo cotidiano sea el que nos defina. El que nos presente y nos represente. El que hable por nosotros. Porque nuestra labor es nuestra mejor defensa. Nuestra mejor aportación a este ámbito de actuación.

Porque del trabajo sale todo. Del trabajo continuo, constante, responsable, comprometido.

Nuestro trabajo no es el que retransmiten los medios de comunicación en una gran tragedia. Nuestro trabajo es el de las trincheras, el que no se ve, el que venimos desarrollando en silencio desde hace más de tres lustros. Nuestro día a día es la inmensa tarea de sostener el Grupo a cuenta del tiempo libre. Son las llamadas en festivos, de madrugada, cuando estás con las amistades o con la familia. Cuando estás descansando, cuando menos lo esperas o te apetece. Compaginando todo ello con los trabajos que nos dan de comer. Y con nuestra familia, que nos comparte resignadamente.

Nuestro día a día es el trato continuo con el dolor. Pero también el agradecimiento más sincero, el de las familias y afectados. Esto es lo que realmente nos alimenta para seguir, para no conformarnos con nuestra realidad. Lo que nos anima a seguir en búsqueda de la mejor labor posible. Como profesionales.

Esta es la parte real, continua y cotidiana de nuestro Grupo. La cara oculta de la luna. La realidad que nos define, que nos motiva a crecer y que nos mantiene. La que nos define a todos/as los/as GIPCEs. La realidad a la que volvemos. La realidad que nos volverá a acompañar.

Porque como alguien muy querido que ya no está me enseñó, del trabajo sale todo.

EL GIPCE

El GIPCE: nacimiento, desarrollo y consolidación

El GIPCE es un grupo formado por psicólogos y psicólogas colegiados/as que se puso en marcha en 1996, con profesionales especializados/as en la atención psicológica en situaciones de catástrofe y emergencia. Con su intervención busca minimizar el impacto en las personas afectadas, restaurando sus capacidades y sus recursos para que puedan resolver lo más eficazmente posible la situación de estrés y prevenir posibles problemas psicológicos posteriores. También asesora a la dirección de la emergencia sobre el impacto psicológico de sus actuaciones en los colectivos afectados e interviene con los/las profesionales y voluntarios/as para disminuir el nivel de estrés tanto durante como después de una intervención.

En nuestra Comunidad, el interés por la influencia de estos sucesos en la población empieza con el encallamiento del Casón en la costa de Fisterra en el año 1987. Los movimientos sísmicos en zonas de Lugo y Ourense en 1996 son los que acaban de dar el empujón definitivo a la creación de lo que se llamó Grupo de Protección Civil, formado por 8 miembros.

El número de integrantes permanece casi sin variación hasta que en 2004, a raíz de los atentados del 11-M, se piensa en crear una RED de profesionales expertos/as dispersos/as por toda la Comunidad, para dar una mejor y más rápida respuesta ante cualquier eventualidad que exceda los recursos habituales. Se abre entonces el Grupo y llega a alcanzar los 87 miembros, con lo que se produce un salto cualitativo y cuantitativo para el GIPCE.

Esta entrada de nuevas caras llega también en el año 2005 a la Comisión Coordinadora. Nuevos miembros toman el relevo, y a finales de 2006 este relevo alcanza a la coordinación del Grupo. Nuestro apreciado compañero Miguel Anxo García Álvarez cede el testigo a Ana Isabel Martínez Arranz, que es quien coordina el GIPCE desde entonces.

La plena operatividad del GIPCE se comunica al 112 en julio de 2006. Desde esa fecha cubrimos las 24 horas de los 365 días del año a través de un teléfono de contacto directo. Hasta finales de ese año, los turnos de guardia recaen en los miembros de la Comisión Coordinadora. A partir de ahí se crea el **Grupo**



El GIPCE en el simulacro de Cabo Prior en 2005

de las Guardias, compuesto por unos/unas 15 GIPCEs que son quienes, en turnos de 7 días, cubren la atención de todo el año desde entonces.

En 2008 se vuelve a abrir el Grupo de nuevo, pasando esta vez de los 50 que estaban en aquel entonces a 71. Hasta este año la actividad del Grupo es esencialmente voluntaria. A partir de esa fecha empieza nuestra profesionalización, es decir, la remuneración por el trabajo desarrollado en las intervenciones en función de la dotación anual del convenio firmado con Protección Civil de la Xunta de Galicia.

Un nuevo punto de inflexión en el Grupo lo tenemos en julio de 2011. En esta fecha se acuerda la integración del GIPCE en los protocolos de activación del 112, lo que implica un incremento directo de las intervenciones. Esta mayor actividad nos permite comprobar la respuesta real que tenemos y también acumular una experiencia sobre el terreno que creemos fundamental en el accidente del tren Alvia del pasado 24 de julio en Santiago de Compostela.

Pero la buena respuesta del Grupo en el accidente no se habría conseguido sin el empeño ni el esfuerzo de todos estos años. Esfuerzo en conseguir capacitarnos lo mejor posible. Empeño en el diseño de planes formativos anuales obligatorios, esfuerzo en la elaboración y en la edición de los protocolos de actuación en los distintos ámbitos, en la creación de grupos específicos de trabajo (Grupo de simulacros, Grupo de Apoyo a Intervinientes, Grupo de intervención en centros escolares...), en la elaboración y edición de documentación externa (para personas afectadas con la *Guía de autoayuda para personas afectadas por situaciones críticas* y también con la próxima edición de la que será la *Guía de autocuidado para intervinientes de situaciones críticas*), en la participación en los simulacros para los que se nos solicita, en la impartición de formación para otros profesionales, en la elaboración del plan de emergencias interno del COPG y de los planes de emergencias externos de las distintas empresas de nuestra comunidad para las que nos requiere la Xunta de Galicia... Estos trabajos en los planes de emergencias, interno y externos, fueron también fundamentales a la hora de la intervención en el accidente de tren.

La intervención en el accidente de tren Alvia implicó la activación de todos los miembros del Grupo en los distintos esce-



narios, y a pesar de la magnitud del suceso, el dispositivo fue suficiente y funcionó correctamente en todo momento. En esta Circular veremos una parte de todo el proceso que los miembros del GIPCE estuvieron realizando durante los días del accidente, y también la labor que se siguió desempeñando en las semanas posteriores.

Gracias a todo el trabajo de todos estos años en la actualidad el GIPCE es una RED DE PROFESIONALES capaz de dar respuesta eficaz las 24 horas del día durante los 365 días del año en nuestra Comunidad.

Instantáneas

Instantáneas de la intervención del GIPCE en el accidente de tren

Dentro del dispositivo general puesto en marcha por la Dirección Xeral de Emerxencias de la Xunta de Galicia, se le encarga al GIPCE la coordinación del dispositivo de atención psicológica a las personas afectadas de la emergencia (víctimas, familiares, intervinientes...), incorporando en esta coordinación a los diferentes grupos de intervinientes dedicados a este fin.

La gran magnitud del accidente del tren Alvia, con un alto número de víctimas, hizo necesaria la intervención del GIPCE en diferentes escenarios, tanto en el momento de la tragedia como en los días posteriores a la misma, con el objetivo de cubrir las necesidades y demandas psicológicas de las personas afectadas directas e indirectas, vecinos/as de Angrois, familiares e intervinientes.

Estos son varios de los momentos representativos de la intervención:

- Un primer momento que recogería las **primeras 48 horas del accidente**, donde la actividad se centra en la atención a las familias y también a los/as vecinos/as de Angrois. Los escenarios de esta intervención fueron principalmente la zona cero, las estaciones de tren de A Coruña y Ferrol, el edificio CERSIA y el Multiusos do Sar en Santiago de Compostela.
- Un segundo momento que abarcaría **desde el tercer día**, el sábado 27 de julio, **hasta el séptimo día**, el miércoles día 31 de julio. La intervención aquí se dirigió a familiares y vecinos,

pero también a las personas afectadas directas del accidente y a algún interviniente. El escenario de la intervención en ya en los propios domicilios fundamentalmente, aunque también hubo alguno en el Juzgado y en otros sitios distintos. El día 31 se deriva la atención definitivamente a los servicios normalizados a través de un protocolo de atención rápida propuesto a la Consellería de Sanidade.

- **La comunicación de la identificación de nuevos restos** en la primera semana de agosto. La intervención fue por encargo del Instituto de Medicina Legal de Galicia (IMELGA) y se realizó en los domicilios en los casos en que fue posible, y por teléfono en aquellos que tenían domicilio fuera de Galicia.
- **El cuidado de los/las intervinientes**, que se extiende durante los meses de agosto y septiembre. En este período, la intervención está dirigida al cuidado de los distintos grupos de intervinientes, especialmente de los que habían estado en la zona cero, y también al autocuidado del propio Grupo.
- **La representación del GIPCE en los distintos actos institucionales** realizados: el acto de reconocimiento de los Príncipes de Asturias a la labor de los profesionales el día 26, el funeral religioso del día 29 y el acto civil de Bonaval el día 31 de julio.

A nivel de los **colectivos con los que intervenimos** durante el accidente fueron los siguientes:

- **Familiares:** se atendieron desde el primer día del accidente hasta el 31 de julio, que es cuando se deriva la atención a los servicios normalizados. Aquí hay una extensión de fechas hasta el 7 de agosto para cumplir con el cometido que nos encargó el IMELGA. Los escenarios de la intervención fueron: en las estaciones de tren de A Coruña y Ferrol, en el edificio CERSIA y en el Multiusos do Sar en Santiago de Compostela mientras estuvieron en funcionamiento, en los alojamientos habilitados para las familias, pasando por los juzgados de Fontiñas, y terminando en la atención en los domicilios.
- **Vecinos de Angrois:** empezó la atención el día 25 en los propios domicilios y terminó el día 31, que fue cuando se derivó la atención a los servicios normalizados.
- **Afectados directos:** que están en sus domicilios y con demanda a través del 112. Se reciben desde el primer mo-

mento, pero son más una vez que cierra el Multiusos do Sar. Se deriva la atención a los servicios normalizados en la misma fecha que en los demás.

- **Intervientes:** la intervención abarca desde el segundo día de la intervención hasta finales de septiembre. En los primeros días es directa e individual en los casos detectados con tareas más complicadas, a nivel grupal y transmitiendo información a través de trípticos con los intervinientes que habían estado en la zona cero durante el mes de agosto y hasta finales de septiembre a través del correo electrónico y el teléfono.

Activación y primeros momentos

La tarde del 24 de julio, Santiago de Compostela preparaba su tradicional quema de la fachada de la Catedral a través de un espectáculo pirotécnico diseñado para la ocasión con motivo de las fiestas del Apóstol. Como cada año, la seguridad de la ciudad estaba reforzada por la llegada de cientos de agentes de la Policía Nacional desde diversos puntos de la geografía española. En la Praza do Obradoiro se concentraban efectivos de la Policía Nacional, Protección Civil y técnicos de transporte sanitario, con el cometido de velar por la seguridad durante el acto.

Poco antes de las nueve de la noche saltaba una noticia que haría cambiar los planes de la ciudad: se acababa de producir un accidente de tren cerca de la estación de Santiago de Compostela. La noticia saltó en la Comisión Coordinadora del GIPCE a través de la Coordinadora del Grupo antes de la llamada del 112. Las primeras noticias hablaban de, al menos, diez muertos. Enseguida empezaron a llegar las primeras imágenes a los móviles de un tren descarrilado y todavía humeante.

La Coordinadora del GIPCE decidió movilizar inmediatamente a los/las GIPCEs más cercanos hacia la zona del accidente y alertar al resto, a pesar de que aún no se sabía realmente la dimensión de lo que había pasado, y dirigirse a la zona del accidente para evaluar la situación. El trayecto hasta la zona del accidente fue para nuestra Coordinadora un ir y venir de llamadas orientadas a coordinar el



Foto cedida por La Voz de Galicia

dispositivo y a actualizar la información sobre lo ocurrido. Antes de llegar a la zona del accidente nos habían comunicado desde el 112 que el edificio CERSIA sería el centro de gestión psicosocial a las familias. Dividimos, pues, los efectivos movilizados: unos se dirigieron al CERSIA y la Coordinadora y otra compañera a la zona del accidente, la zona cero.

Los/las profesionales que estaban en la Praza do Obradoiro formando parte del dispositivo para el festejo se desplazaron rápidamente al lugar del accidente para poder socorrer a las personas heridas y ayudar en el que se considera el accidente de tren más grave sucedido en Galicia.

Las 48 primeras horas

Este tiempo va desde la noche del día 24 en el Puesto de Mando Avanzado (PMA) hasta las 00:00 del día 26, que es cuando se cierra el Multiusos do Sar definitivamente.

La labor se inició la **noche del 24** en distintos escenarios. Los primeros fueron el lugar del accidente, donde estaba situado el PMA, y por tanto, la dirección de la emergencia; y el edificio CERSIA, el Centro de Gestión Psicosocial al que eran dirigidas las familias que buscaban noticias de sus seres queridos.

A estos dos escenarios iniciales siguieron las peticiones de atención a familiares también en las estaciones de tren de A Coruña y Ferrol. El Multiusos do Sar en Santiago de Compostela se designó



Foto cedida por La Voz de Galicia

Durante esta noche en el CERSIA, las compañeras se encargaron del punto más importante de la intervención en estos momentos iniciales: la gestión, el control y la transmisión de información a las familias.

El centro permaneció totalmente activo hasta las 4:30 horas de la madrugada, aproximadamente. Tras la visita del Presidente de la Xunta de Galicia, se dio por cerrada la actividad para esa noche, hasta la mañana del día 25 a las 8:00 horas.

En este margen de tiempo fue cuando los forenses, la policía científica y el juez decidieron el proceso a seguir con las identificaciones. En este tiempo y durante gran parte del día 25, cada actuación de información implicaba un aumento de las personas fallecidas.

como tanatorio a lo largo de esa noche, aunque nuestra intervención empieza el día 25 por la mañana, que es cuando se abre.

Esta primera noche, la Coordinadora del GIPCE está en el PMA gran parte del tiempo. Los objetivos fueron los de evaluar la situación y las necesidades de intervención en los distintos escenarios, gestionar los recursos necesarios para afrontar la necesidades detectadas y las distintas peticiones de intervención que nos llegaban a través del 112 y, la que consideramos una de las más importantes, el establecimiento de las bases de coordinación y transmisión de información con los diferentes responsables de los equipos y profesionales intervinientes. Información relativa a las personas afectadas directas del accidente y vital para una intervención posterior con sus familias que estaban en el edificio CERSIA.



Foto cedida por La Voz de Galicia

Mientras la Coordinadora estaba en este escenario, otros compañeros y compañeras empezaban su labor organizando la atención e información a las familias en distintos puntos. La tarea central fue en el edificio CERSIA, en el que estaban la mayoría de las familias, pero también estuvieron compañeras en A Coruña y Ferrol, puntos de destino del tren. En estas dos últimas se gestionó el estado emocional de los familiares, así como la información disponible a través del contacto con las compañeras que estaban en el CERSIA. Estos dos escenarios se cerraron en esa noche, ya que unas familias fueron dirigidas a distintos centros hospitalarios y otras al CERSIA.

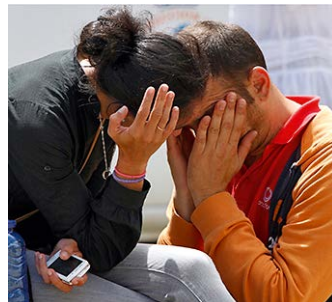
Este edificio se convirtió mientras estuvo abierto en nuestra central de operaciones. Ya desde el inicio de su apertura la tarea fue muy intensa. Las labores no se enfocaron simplemente al trabajo con el estado emocional de las familias. Se empezó con la importante tarea de gestión, control y transmisión de la información disponible y se iniciaron las labores de coordinación y de reparto de tareas con distintos profesionales y grupos que estaban allí. Para hacernos una idea de lo complicado que es esto en una situación así, enumeramos brevemente los distintos profesionales que allí se encontraban: por parte del Concello de Santiago de Compostela estaban trabajadores/oras sociales, abogados/as, psicólogos/as, políticos locales y autonómicos en algún momento; también había voluntarios/as de Protección Civil, de la Cruz Roja, Policía Nacional, O61... Las tareas que se adjudicaron entre otros/as profesionales fueron las de intendencia y cobertura de necesidades básicas, la gestión de alojamientos y de desplazamientos, la recogida de datos de filiación, el contraste de listas de heridos/as con los datos de filiación...

El **día 25** nuestra intervención con las familias se concentra en dos edificios, el CERSIA, en el que están las familias hasta la confirmación de la identificación, y el Multiusos do Sar, que es a donde se dirigen las familias para recoger a sus seres queridos. Pero también a lo largo del día se interviene en los alojamientos y en Angrois atendiendo a afectados/as.

A primera hora de la mañana comienzan a llegar nuevamente las familias al CERSIA. Se les comunica el procedimiento que había que seguir para las identificaciones y posteriormente el procedimiento decidido en la comunicación de la confirmación de la identificación a cada familia.

Al mismo tiempo en el Multiusos do Sar se acordaba con el equipo forense el procedimiento de trabajo a seguir, se establecían los canales de comunicación con el edificio CERSIA, se analizaban y definían los espacios de atención a las familias y se determinaba el reparto de tareas y la coordinación con otros profesionales y agrupaciones intervinientes.

El proceso que durante todo este día y el día siguiente, el **día 26**, seguiríamos a nivel de trabajo con las familias era el siguiente:



Fotos cedidas por *La Voz de Galicia*



Comunicación de la identificación de nuevos restos

Durante la primera semana de agosto se gestiona esta petición del IMELGA referente a varias familias. Esta labor de comunicación fue llevada a cabo en los domicilios de las familias o por teléfono, según residiesen en nuestra Comunidad o fuera de ella. Dada la sensibilidad de la información que se tenía que trasladar, la labor no fue simplemente de meros comunicadores, también fue de gestión emocional.

1º Comunicación por parte de los forenses al **CERSIA** de los nombres de las personas que eran identificadas.

2º Comunicación a las familias de forma individual de lo anterior; gestión del estado emocional y comunicación del proceso a seguir.

3º Espera, tanto de las familias como nuestra, a que desde Sar nos confirmasen que podían acudir aquellas familias que nos indicaban.

4º Traslado y acompañamiento a Sar.

5º **Llegada a Sar**, donde los/las compañeros/as que estaban allí recibían a la familia, le explicaban el proceso a seguir y la acompañaban durante el mismo.

6º Momento de la identificación: lo más delicado en esta última parte. Se gestionó en todo momento tanto con el equipo forense como con los profesionales que estaban en la sala de identificación, con la intención de dar la mayor y más fiel información para que cada familia pudiese decidir lo que quería hacer.

7º Traslado de las personas fallecidas a cada lugar de origen: con esta última tarea se da por finalizada nuestra labor.

La intervención en Sar se cerró el día 26 a medianoche. Quedaban 3 cuerpos por identificar de los 78 que llegó a albergar.

Del 3º al 7º día

El **día 27** por la tarde se gestionó con la dirección forense, con el Juzgado y con las tres familias que aún quedaban por recoger a sus seres queridos su entrega. Tres GIPCEs fueron los encargados de acompañar en el Juzgado de Santiago de Compostela de Fontiñas a las familias. Importante en este sentido fue la labor realizada sobre la toma de decisión de ver o no los restos.

Al mismo tiempo, otros GIPCEs estaban atendiendo peticiones realizadas a través del 112 de vecinos/as de Angrois, de afectados directos y familiares, y de intervinientes. Se asumieron todas las que recibimos y el lunes 29 iniciamos los contactos con la Consellería de Sanidad para articular la derivación de estos colectivos a los servicios normalizados. La sugerencia que

les hicimos desde el Colexio Oficial de Psicoloxía de Galicia es que pusiesen en marcha un protocolo de atención rápida que diese respuesta en 2-3 días a las demandas de citas en salud mental. Aunque la propuesta sí es aceptada por parte de la Administración, no logramos que fuese realmente efectiva hasta el día 31 de julio. En este día, una vez derivada la atención a la Consellería, el GIPCE dejó de atender definitivamente las demandas recibidas en este sentido. Con las peticiones que seguimos recibiendo en las semanas posteriores hicimos una labor de información y, en los casos necesarios, de gestión directa con profesionales sanitarios y con los responsables públicos de coordinar esta atención.

Cuidado de los intervinientes

Una vez cerrado el dispositivo de intervención con las personas afectadas de primer nivel, se estructura el protocolo de actuación para la intervención y el apoyo a los/las profesionales y voluntarios/as, especialmente los/las que habían estado interviniendo en la zona cero. En el diseño de todo este plan queremos agradecer tanto a los compañeros y compañeras del Grupo de Acción Comunitaria que integran el SIRA, por la disponibilidad continua que tuvieron con nosotros, la información y las recomendaciones que nos dieron, como los compañeros y compañeras de la Red Iberoamericana de Psicología de Emergencias (RIPE), por la información que nos proporcionaron.

Para llevar a cabo estos planes de cuidado, la Coordinadora del GIPCE se puso en contacto con los responsables de los diferentes dispositivos para informarlos de las distintas opciones



Los **planes de intervención** con intervinientes que se ponen en marcha van en dos direcciones:

□ **Una interna**, de cuidado de los/las GIPCES intervinientes. Este plan contempla:

- I. Atención directa a quien lo pudiese necesitar.
- II. Una reunión interna a la semana del accidente con la intención de compartir la vivencia experimentada.
- III. Una ronda de llamadas de teléfono por los compañeros/as del Grupo de Apoyo a Intervinientes (GAI) del GIPCE que no habían intervenido con la intención de evaluar el estado de cada uno de nosotros.
- IV. Facilitación a todos/as los/las intervinientes de sus teléfonos y correos electrónicos para cualquier consulta.
- V. Adelanto al 7 de septiembre del taller de autocuidado previsto para el año siguiente.

□ **Otra externa**, de cuidado de los profesionales y voluntarios. Este plan contempla:

- I. Atención directa durante la intervención y en los días posteriores de quien lo pudiese necesitar.
- II. Dos sesiones presenciales de desahogo emocional con los que lo soliciten, una después de la intervención y otra a los dos meses.
- III. Documentación por escrito en formato tríptico «Recomendaciones de autocuidado para intervinientes tras el accidente de tren Alvia».
- IV. Distribución de un cartel informativo a los distintos dispositivos con un número de teléfono y un correo electrónico para consultas psicológicas, disponibles hasta mediados y finales de septiembre respectivamente. De esta atención se encarga nuestro Grupo de Apoyo a Intervinientes (GAI).



pensadas. A todos se les hizo llegar tanto la información del tríptico como de los contactos para asesoramiento psicológico. La reunión de desahogo emocional solo se hizo cuando se solicitó explícitamente.

Con las reuniones de desahogo mantenidas con los distintos profesionales, los objetivos que se persiguieron fueron los de dar espacio para expresar, de integrar lo vivido, de normalizar las reacciones, de reforzar los recursos propios, etc. La asistencia y la participación era totalmente voluntaria. Los grupos con los que se tuvo la reunión fueron:

- **Bomberos:** la tarde del 12 de agosto fue con la agrupación de bomberos de Santiago de Compostela y el 29 con la de los parques comarcales.
- **Policía Local de Santiago de Compostela:** se lleva a cabo con los que habían estado en la zona cero, la mañana del 9 de agosto.

■ **Agrupaciones de Protección Civil:** la tarde del 8 de agosto nos reunimos con los mandos de las agrupaciones municipales de Protección Civil para evaluar el estado de sus integrantes y detectar necesidades posteriores. Se informó de la posibilidad de tener reuniones específicas con las agrupaciones que así lo solicitasen.

Atención e intervención en los medios

Medios escritos, radios y televisiones locales, autonómicas, nacionales e internacionales se interesaron desde un primer momento por el trabajo de los psicólogos y psicólogas en el accidente de tren. Tan importante fue percibida nuestra labor en esos momentos.

Desde un primer momento se decidió que tenía que haber una única voz y que esta debía ser quien coordinaba el dispositivo, la Coordinadora del GIPCE. A pesar de esta decisión, el intenso y agotador maratón que se prolongó durante el mes siguiente al accidente hizo que se derivasen entrevistas a otros compañeros y compañeras del Grupo y del COPG y que también la responsable de comunicación satisficiera peticiones dando información sobre el dispositivo. La derivación se hizo unas veces por falta de disponibilidad, otras por acumulación de medios o simplemente por agotamiento. **Fueron 67 las demandas realizadas por los**

Este enorme interés implicó también una gran responsabilidad. Responsabilidad de la que siempre fuimos conscientes en el GIPCE, ya antes del accidente. Responsabilidad hacia el control de rumores en un primer momento, responsabilidad en la difusión adecuada de la labor de los/las profesionales de las Psicología en este tipo de situaciones, tan difícil de transmitir por los mismos profesionales en ocasiones; y responsabilidad en lo relativo a la salud con la sociedad, con las propias personas afectadas y con los intervinientes, difundiendo mensajes tranquilizadores sobre su evolución a nivel de salud mental, intentando hacer en este sentido una labor de prevención y de psicoeducación.



Foto cedida por La Voz de Galicia



medios, de las cuales se atendieron 54, que comprenden desde declaraciones y asistencia a programas de televisión a entrevistas en radio y en prensa. Las que no se atendieron normalmente fue por no coincidir los horarios.

Las primeras intervenciones en los medios de comunicación de la Coordinadora fueron para comparecer en medios nacionales, tanto de radio como de televisión. Estas se hicieron siguiendo la primera de las responsabilidades, el control de rumores; aunque en este caso podríamos denominarlos mejor peticiones oficiales de oculta procedencia. Una importante cantidad de tiempo y de recursos tuvieron que dedicarse el peor día de la intervención al control de los llamamientos de profesionales de la psicología y voluntarios, que se realizaron de forma oficial por las redes sociales y también en distintos medios. Este llamamiento oficial nos supuso un auténtico problema, hasta tal punto que el COPG fue el encargado de recoger todas las peticiones que nos llegaban al CERSIA. Las intervenciones que la Coordinadora hizo este día fueron con el objetivo de canalizar la demanda y transmitir tranquilidad a la sociedad sobre la adecuación del dispositivo psicológico en la atención de las familias.



Las sucesivas intervenciones se hicieron siguiendo unas veces la segunda de las responsabilidades, la de explicar el trabajo que se estaba realizando por los profesionales de la psicología en los distintos lugares de la intervención con las familias y con las víctimas, con lo que intentamos desterrar de la prensa expresiones simplistas sobre nuestra labor que nos lastran y ofrecer una visión real de la tarea de los profesionales que trabajamos en este ámbito. Una labor mucho más compleja y honda que lo percibido en un análisis superficial. Y otras veces siguiendo la tercera de las responsabilidades, la de difundir un mensaje preventivo a **nivel de salud** a las propias personas afectadas, a los intervinientes y a la sociedad en general. Un mensaje normalizador de las reacciones posteriores al accidente; sin caer en falsos alarmismos, tan frecuentes también en estas situaciones por los mismos profesionales y por los distintos medios.



Esperamos que el intenso trabajo que tuvimos todos y todas los que tuvimos responsabilidad de ser la voz de nuestros compañeros y compañeras ante los medios consiguiese los fines que siempre perseguimos desde el GIPCE: una comunicación realista y responsable, alejada de exhibicionismos y de alarmismos.

Actos institucionales

Acto de agradecimiento de los Príncipes de Asturias

El día 26 por la tarde asisten la Decana del COPG y la Coordinadora del GIPCE a este acto organizado con la intención de agradecer la labor realizada a todos los profesionales intervinientes.

Hay que decir que en este momento aún se estaba trabajando y que tuvimos que dejar el dispositivo para poder asistir. Lo mismo le pasó a otros profesionales que aún estaban en plena tarea.

Funeral religioso

La tarde del 29 de julio fue sin duda uno de los momentos más gratificantes y de cohesión de Grupo que tuvimos. Recibimos el cariño y agradecimiento de las familias con las que pasamos tantos momentos duros los días anteriores. La emoción que floreció facilitó que también nosotros nos diésemos permiso para poder liberar y expresar toda la tensión acumulada. Lloramos, nos abrazamos, nos besamos, nos felicitamos... Toda una catarsis de emociones contenidas.

Al acto asistieron, por un lado, la representación política, tanto de los distintos partidos como del gobierno nacional y autonómico, así como los Príncipes de Asturias. Y por otra banda, la representación de todos los profesionales que intervinieron, las familias, los/las afectados/as y los/las vecinos/as de Angrois. En nuestro caso, asistimos por partida doble, como representación y también a nivel preventivo para las familias.



Fotos cedidas por La Voz de Galicia



Acto civil de Bonaval

No solo fue un acto próximo y emotivo; para nosotros también supuso el reconocimiento como colectivo profesional, de ahí que merezca un apartado especial.

Próximo porque dio la palabra a los realmente protagonistas del accidente: las personas afectadas, los/las vecinos/as de Angrois y los/las profesionales. Emotivo porque cada una de estas partes intentó transmitir, a la sociedad en general y a los afectados en particular, el sentir de todos y todas a los que representan. Transmitir al vecindario de Angrois nuestro reconocimiento y nuestra gratitud. Transmitir a las familias toda nuestra fuerza para recorrer el duro camino que les espera y nuestro cariño más profundo.

La voz hacia la sociedad y hacia las personas afectadas recayó en este caso en M^ª Esperanza, que perdió a su pareja en el accidente. Las voces de los/las vecinos/as de Angrois fueron las de Anxo e Isidoro y la voz de los/las profesionales fue la voz de la Coordinadora del GIPCE. Ella fue la encargada de poner en palabras el sentimiento de todos los compañeros y compañeras que trabajamos en los distintos momentos del accidente.

Junto con el texto se leyó también un poema que escribió nuestra compañera Concha Rousía en los días posteriores a la intervención, en la que ella también estuvo.

Estos son el texto y el poema que fueron leídos en el acto:

**«Queridos compañeros
y compañeras de intervención,**

Estamos aquí todos como un único equipo, sin uniformes, sin chalecos. Todos unidos y guiados por el dolor de las familias. Vuestro dolor es nuestro dolor. Vuestro dolor nos condujo en nuestra labor.

*Nuestra mayor recompensa, vuestro agradecimiento.
Nuestra mayor satisfacción, saber que pudimos ser de vuestra ayuda.*

Queridas familias, tened por seguro que todos dimos lo mejor de nosotros mismos intentando no añadir os más sufrimiento. Esperamos de corazón que fuese así y os pedimos perdón si en algún momento no lo logramos.

Por favor, pensad que siempre intentamos hacerlo lo mejor posible.

Desde nuestro Grupo queremos agradecer os a todos los profesionales vuestro trabajo, vuestro esfuerzo, vuestra ayuda, vuestro cuidado, tanto hacia las familias como hacia nosotros mismos.

Aprendemos que entre tanto dolor es posible el entendimiento.

Queridos vecinos de Angrois,

Los focos pasarán y vuestra bondad perdurará. En nuestra memoria, en la de nuestros hijos, en la de nuestros nietos, en la de nuestro país. Gracias a vosotros sabemos que los héroes existen. Que están entre nosotros, desconocedores de su condición.

Gracias a vosotros sabemos que siempre que los necesitemos, se manifestarán. Gracias a vosotros nos sentimos todos mejores personas.

Queridas familias,

Vuestro dolor y vuestro sufrimiento nos angustia.

Vuestra entereza nos enseña.

Vuestro agradecimiento nos emociona.

Vuestra fuerza nos da confianza.

Sois parte de nosotros, de nuestra historia personal y profesional. El contacto con vosotros nos enseñó a ser más humanos, mejores profesionales.

No podemos imaginar el dolor inmenso que sentís, pero queremos que sepáis el enorme cariño que todos los presentes os queremos transmitir hoy aquí.



Os esperan momentos muy duros por vivir. Nosotros nos retiramos y se quedan a vuestro lado la familia y los amigos. Sabed que con su ayuda y apoyo, en algún momento veréis la luz al final del túnel. Porque aunque ahora os parezca que no la hay, está ahí, esperando por vosotros.

Y si en los momentos duros del camino que os toca recorrer os sirve de algo, por favor, recordad este preciso instante. Todos, los que estamos aquí, los que están escuchándolo por la radio o viéndolo por la televisión, os mandamos toda nuestra fuerza, todo nuestro cariño, todo nuestro ánimo. Esperamos de corazón que os llegue y os acompañe.

Estrella negra

(Brazos al cielo infinito... de Concha Rousía)

*Me vestí con abrazos heridos
y mi cuerpo se llenó de nubes
negras, preñadas de llantos*

*Una pequeña cinta pegada con sangre
para cada corazón partido
me rompí en tantos pedacitos...*

*Uno fue para Xunqueira de Ambía otro para Ortigueira,
Para Ourense, Vigo, Tui, Pontevedra, Zas, Mazaricos,
Barallobre, Ferrol, Coruña, Rianxo, Pontecesures,
Rois, Ribeira, Touro, Lugo, San Pedro de Visma,
Y Santiago... Santiago... Santiago
E incluso otros para Guipúzcoa, Madrid, San Fernando, Alicante
Y para Italia, Francia, Colombia, México, Florida, Argelia,
República Dominicana, Brasil...
Y aún más lugares... y aún más lugares...*

*Mis ojos lloraron hacia adentro
Condensando el dolor en lágrimas negras
de vez en cuando pasan por mis ojos
y lloro chapapote sin tener la carretera enfrente
Rostros perdidos me habitan para siempre
tal vez nunca más los toque
tal vez nunca más los vea...
aunque jamás los olvide
aunque jamás los olvide...»*

Perspectivas de futuro

Salimos de esta prueba más reforzados. Más GIPCE. Más GIPCEs. Salimos mejores profesionales y queremos creer que mejores personas.

No lo olvidemos, necesitaremos recordarlo y que nos lo recuerden. Porque el camino que ya estamos recorriendo, que seguimos recorriendo, queridos/as compañeros y compañeras, es nuevamente el de las trincheras. El del día a día. Y pronto comprobaremos que todo sigue igual. La evolución inmediata no será la que todos y todas deseamos. Aun así, tened por seguro que el trabajo realizado supone un claro paso adelante en esa dirección.

Que esta previsión de futuro inmediato no nos desanime ni nos despiste. De la historia propia y ajena aprendemos. La historia de otros grupos que ya pasaron por este punto del trayecto nos dice que es lo que ocurrirá. Pensemos simplemente si es posible que sea así y preparémonos por si llega. Preparémonos como lo hicimos en este tiempo, trabajando día a día, en la sombra. Confiamos y dejemos que sea la historia la que nos marque el camino a seguir.

Porque del trabajo salió lo que es el GIPCE actualmente y del trabajo nacerá el GIPCE futuro.



Futuro

Agradecimientos

Agradecimientos

Una vez finalizada nuestra intervención en el accidente del tren Alvia, llega la toma de conciencia de la tarea realizada y de todas aquellas personas, profesionales, servicios, instituciones, agrupaciones, etc., que con su profesionalidad y calidad humana facilitaron una tarea de tales dimensiones.

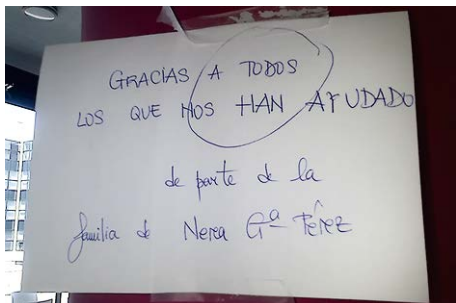
Nuestros agradecimientos van para todos ellos: para todas aquellas personas responsables y representantes de diferentes servicios, instituciones, administraciones...; para los compañeros


y compañeras de todos los dispositivos que estuvieron trabajando con nosotros y para los que no estuvieron pero mostraron su disposición desde el primer momento; expresar el más sincero reconocimiento y admiración a la labor de los vecinos de Angrois en el accidente ferroviario. Para los compañeros y compañeras que estuvieron trabajando en el COPG; para nuestra querida Eliana, fundamental para difundir nuestro trabajo en los medios de comunicación; para nuestro querido ex Coordinador Miguel Anxo,

su visión del GIPCE nos trajo hasta aquí; y por último a nuestra preciada Decana, Rosa, por su labor en todos estos días y por el apoyo de todos estos años.

También recibimos como Grupo diferentes muestras de reconocimiento; unas vinieron de la voz de compañeros/as de profesión, otras de grupos de emergencias de otras comunidades, de representantes políticos, de agrupaciones... Las más valiosas de todas, las del corazón de las familias de las víctimas, que se quedarán con nosotros para siempre.

Todo el reconocimiento recibido nos hace sentir que fue importante nuestra labor así como la manera de llevarla a cabo y renuevan nuestro compromiso de continuar trabajando y madurando para dar una respuesta eficaz, humana y profesional, en aquellas situaciones donde sea necesario el GIPCE.





Colexio Oficial de
Psicoloxía de Galicia

Rúa da Espiñeira, 10-Baixo
15706 Santiago de Compostela
Tfno.: 981 534 049
Fax: 981 534 983
coggalicia@cop.es
www.coggalicia.es

Miembro de la EFPA

Federación Europea de
Asociaciones Profesionales
de Psicólogos

D.L.: C 264-2008

Foto cedida por: La Voz de Galicia



El Colexio Oficial de Psicoloxía de Galicia (COPG) desea expresar sus sinceras condolencias con todas las víctimas y sus seres queridos del accidente ferroviario.